

**FRAGMENTOS ICÓNICOS DE LA VIOLENCIA POLÍTICA**JULIO CÉSAR ROJAS<sup>1</sup>*Fecha de recepción: 03/04/2022**Fecha de aceptación: 10/06/2022***RESUMEN**

En el presente artículo examinaremos algunos fragmentos icónicos de la militante maipense Elsa Rosa Gamberini. Una trayectoria que resultó signada por la violencia política que azotó a la Argentina durante 1970 a 1983. Estos documentos visuales vinculados al ámbito doméstico familiar se posicionan con vigor testimonial, en tanto presentan indicios que nos permitirán una comprensión del contexto político – social de aquellos años.

**PALABRAS CLAVES:** Imagen – violencia política – dictadura – familia

**ICONIC FRAGMENTS OF POLITICAL VIOLENCE****ABSTRACT**

In this article we will examine some iconic fragments of the Maipense militant Elsa Rosa Gamberini. A trajectory that was marked by the political violence that hit Argentina from 1970 to 1983. These visual documents linked to the family domestic sphere are positioned with testimonial force, as they present clues that will allow us to understand the political-social context of those years.

**KEY WORDS:** Image – political violence – dictatorship – family

**INTRODUCCIÓN**

La pesquisa plantea una aproximación a la trayectoria de vida de Elsa Rosa Gamberini bajo el contexto de violencia política de 1970 a 1983 teniendo a las imágenes como fuentes históricas. En esta búsqueda, lo icónico se concebirá desde una mirada hermenéutica pues tal

---

<sup>1</sup> Julio César Rojas, argentino, Profesor en Historia, estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional del Centro de Tandil.

como Ginzburg<sup>2</sup> propone, un método basado en lo secundario en los detalles proporciona claves para tener acceso a una realidad más compleja, no observable de forma directa. El trabajo se estructura en cuatro partes. En un primer momento, desarrollaremos quién fue la maipense Elsa Rosa Gamberini, su familia y militancia. Luego examinaremos a través de las imágenes, la manera en que la violencia política influenció en su intimidad. Su detención en la ciudad de La Plata y la desaparición de quien supo ser su esposo, Samuel Ángel Stola. Finalmente, expondremos algunas conclusiones en donde se sistematizará lo abordado en los distintos apartados.

### **ELSA: DEL PUEBLO A LA CIUDAD**

Elsa nació el 17 de agosto de 1944 en la Ciudad de Buenos Aires.<sup>3</sup> Creció en la localidad de Maipú, provincia de Buenos Aires, junto a su hermano Miguel Ángel y sus padres Mario Gamberini y Leonor Dominga Precci.<sup>4</sup> La familia gozaba de un nivel económico aceptable. Su madre era ama de casa y durante un tiempo se dedicó como ayudante de cocina en un comedor de Maipú. Su padre, se desempeñó como eximio soldador<sup>5</sup> para la concesionaria Ford. Cuando Rosa Gamberini culminó sus estudios secundarios se traslada a la ciudad de La Plata para iniciar en el año 1963<sup>6</sup> su trayectoria universitaria.

Bajo ese nuevo ambiente comenzó a descubrir otras miradas con las que se sentía más identificada. Se recibió de Psicóloga Clínica<sup>7</sup> el 07 de junio de 1969. La Plata era un lugar que le permitió no solo liberarse sino además asumir nuevas sociabilidades, su vida se reseteó por completo, “ella empieza una nueva vida indudablemente, creo que se produce en ella una simbiosis de mente y época”.<sup>8</sup>

---

<sup>2</sup> Ginzburg, Carlo. “Indicios. Raíces de un Paradigma de Inferencias Indiciales”, en Ginzburg, Carlo. *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa, 2008, p. 27

<sup>3</sup> Partida de Nacimiento Folio 101 del Registro Civil de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

<sup>4</sup> Sus abuelos paternos fueron Antonio Gamberini y Rosa Placido mientras que por el lado materno estuvieron Luis Precci y Leonor Bernardina Coumeig. Partida de Nacimiento Folio 101 del Registro Civil de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>5</sup> Mario Gamberini trabajó durante un tiempo en la empresa Ford. Las personas que lo recuerdan dan cuenta de su gran capacidad como soldador siendo un hombre que se destacaba en lo que hacía.

<sup>6</sup> Información obtenida de la lectura del microfilm de su planilla de inscripción a la carrera de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Firmado por Raso Miguel Ángel Jesús – 14 de julio de 2021

<sup>7</sup> Según consta en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Elsa fue inscripta bajo el número de legajo 24.779 en la carrera de Psicología plan:1960

<sup>8</sup> Entrevista a Livia Mabel Pedretti, 15 de abril 2021

En su estadía en La Plata, Elsa conoció a “*El Flaco*”, como lo apodaban en el barrio a Samuel Ángel Stola con quien se casaría el 23 de febrero de 1968. En ese momento, ella con 23 años era estudiante de Psicología mientras que Samuel Stola ya se había recibido de médico y tenía 34 años.<sup>9</sup> En 1969 nacería su primera hija, Débora, y en 1971 su hijo Pablo. Pero a Elsa y Samuel no solo los vincularía un lazo amoroso, sino que ambos fueron transitando trayectorias similares y como parte de una misma generación fueron compartiendo experiencias, un espacio temporal e histórico que los asoció primero con la militancia y luego, aún estando separados desde 1972 con situaciones de dificultad debido a la represión estatal. Rosa Gamberini dió sus primeros pasos en la militancia de base de la mano de Samuel, “era psicóloga y se sumó a la labor social que desarrollaba Samuel en los lugares de pobreza extrema, dando charlas informativas a los padres”.<sup>10</sup> De tal manera, “la militancia se constituyó (...) como una cultura que englobaba prácticas y representaciones; otorgaba significación a muchos aspectos de la vida de aquellos que participaban de la misma, como pudo ser la construcción de la pareja y la crianza de los hijos”.<sup>11</sup> Así, el universo de las relaciones afectivas quedaba primordialmente enmarcado a los espacios de la acción política. En el siguiente apartado nos detendremos en las huellas que la violencia política ha dejado en Elsa Rosa Gamberini a partir de la ruptura de ciertos vínculos familiares.

---

<sup>9</sup> Certificado de Matrimonio expedido por la Dirección Registro de las Personas de la ciudad de La Plata, Folio 41

<sup>10</sup> Salerno, Estela. “Samuel Ángel Stola Covello”, en *8 robles: reto a la desmemoria: historias de militantes linqueños* de Basañez Silvia y otros. La Plata: Tazio Di Tomaso, 2017, p. 283

<sup>11</sup> Alzogaray Melina y Noguera Ana Laura. “Lo personal y lo político: Mujeres y militancia estudiantil de la nueva izquierda en Córdoba, 1967-1976” en *Hilvanando historias: mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano* / compilado por Andrea Andújar ... [et.al.]. - 1a ed. - Buenos Aires : Luxemburg, 2010, p. 31

## TESTIMONIOS DE AUSENCIA Y RUPTURA FAMILIAR



Imagen 1: Fotografía de Elsa Rosa Gamberini en el interior de su casa en la calle 67 y 22 de la ciudad de La Plata. En la misma se aprecia a Débora Stola (mirando la cámara), a su izquierda, su hermano Pablo Stola y su mamá Elsa Rosa Gamberini, circa 1973.

En la fotografía (Imagen 1), Elsa se encuentra junto a sus hijos en la mesa listos para compartir un momento familiar. Pablo mira a su mamá mientras Débora no le saca los ojos a la cámara. Elsa se sonroja por lo inoportuno de la captura o porque quien esta detrás le despierta ese gesto, tal vez dando a entender que quien está allí, forma parte del núcleo íntimo de la familia. Al indagar en esta fotografía pudimos reconstruir su atmósfera de producción, sabiendo que este fragmento icónico se disparó desde el interior de una casa, tomada por Samuel Ángel Stola en circunstancias cotidianas mostrando a tres personas en una mesa dispuestas a compartir un almuerzo o cena.<sup>12</sup>

Los gestos y miradas de los presentes indican que se trata de un momento de pose, un instante en el cual se quiso inmortalizar un ritual familiar, un encuentro íntimo. Aunque lo que introduce otra apreciación dejando en pausa la mirada e invita nuevamente a ver es ese plato que se incorpora en relación con la silla, absorbiendo al resto de los presentes, brindando un significado más profundo en tanto lo que no se ve late en lo que se ve.<sup>13</sup> En este caso, silla y plato son elementos que se conjugan y al volver a mirarlos, al detenerse en ellos los recortamos con cualidad de detalles.

---

<sup>12</sup> Entrevista a Débora Stola, 11 de febrero de 2021

<sup>13</sup> Fortuny Natalia. Fortuny Natalia. *Memorias Fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea*. Buenos Aires: La luminosa, 2014, p. 52

La existencia de ese plato marca, irrumpe y señala que está allí para alguien pero que no se encuentra visualmente en la imagen. De esta manera, las posiciones de los brazos, las miradas y la vajilla vacía arriman la idea de que las personas captadas en la foto esperan a un integrante más de la familia. La atmósfera contenida en la imagen nos dice que la utilización de la cámara sigue siendo una forma de participación y en la fotografía ese “otro”, ausente desde lo visual, marca su presencia. No solo como autor de la instantánea sino como alguien más, que no alcanzamos a percibir pero que se halla presente en la vida de Elsa Rosa Gamberini desde el ámbito privado, pues este documento visual no sólo deja constancia de familias ya constituidas sino que cumple un papel preponderante en la construcción afectiva de sus lazos.

Esa ausencia interroga el pensamiento que se representa en la fotografía, porque en cierto modo, la imagen se pregunta sobre el lugar del desaparecido, atravesada a su vez, por el hueco en el álbum familiar que esa ausencia ha provocado. Esta revelación del ausente desaparecido implica una imposición de una no muerte que deja al sujeto en una zona de suspensión entre la vida y la pérdida física, donde la imagen es convocada para hacer palpable lo que no puede palparse (la imagen, lo desaparecido)<sup>14</sup> adquiriendo una posición fantasmal pues, “el desaparecido retorna, no como el cuerpo vivo que fue sino como la imagen de un reaparecido, como ‘aparición’ que no puede tener otra consistencia que la de una imagen, que no ‘representa’ otra cosa, aunque tampoco niega la visualidad en el vacío de lo ‘irrepresentable’, sino que se presenta a sí misma, como espectro”.<sup>15</sup> Estamos, entonces, ante algo turbador que en 1987, en el prólogo del informe “*Nunca más*”, Ernesto Sábato calificó como una figura “tétrica y fantasmal”.<sup>16</sup>

La fotografía también revela la soledad, la instancia de desarraigo que la violencia política generó en algunas familias pues durante la última dictadura militar, prevaleció la obligación de ejercer el control social sobre sus miembros, desplegar el poder disciplinario porque “además de sus implicaciones físicas, la violencia sobre los cuerpos tiene efectos que se dejan sentir en otra dimensión emocionalmente mucho más agresiva: la que los cosifica y a partir de

---

<sup>14</sup> Fortuny, Natalia Soledad. *Dos veces Julio: sobre algunas memorias fotográficas del pasado reciente en la Argentina*. Universidad de Valencia: Kamchatka, 2016, p. 750

<sup>15</sup> García, Luis Ignacio. *Espectros. Fotografía y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: La Cebra, Papel Máquina, 2013, p. 7

<sup>16</sup> CONADEP. *Nunca más*. Buenos Aires: Eudeba, 2003, p. 9

ahí puede manipularlos”.<sup>17</sup> La familia como grupo primario de sociabilidad debía transmitir determinados valores, que eran los que el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional deseaba imponer, “un orden familiar basado en el matrimonio indisoluble, la desigualdad de género y el poder patriarcal”.<sup>18</sup> En este sentido el hogar se tornaba en un núcleo de transmisión de la cultura, de formación de identidades, ámbito primero de pertenencia y de construcción de la subjetividad pero también lugar de transmisión de silencios y secretos.

Al mismo tiempo, los militares implementaron una política sistemática de represión clandestina que afectó directamente a miles de familias. Esto implicaba secuestros masivos de personas, invadiendo inclusive los hogares, para luego ser torturadas y desaparecidas. Este fragmento icónico también señala a la familia como un elemento tensionado entre aquellos valores que el Proceso deseaba restituir e imponer y la moral revolucionaria, una visión moralizante “capaz de combatir contra el individualismo transmitido por los adultos consciente o inconscientemente a sus hijos”.<sup>19</sup> En este sentido, la familia se tornó en una superficie política donde fue posible disputar modelos de sociedad.

La imagen de Elsa junto a sus dos hijos tomada en el espacio íntimo de su casa sugiere que el hogar se tornó durante aquellos años en un espacio relevante, un “microcosmos organizado”,<sup>20</sup> lugar de contención y representación para los militantes en tanto “es, más aún que el paisaje, un estado del alma. Incluso reproducida en su aspecto exterior, dice una intimidad”.<sup>21</sup> Es decir, como sostiene Alejandra Oberti, el hogar habitado por una familia peronista se constituye como un espacio puesto al servicio de la revolución,<sup>22</sup> y en donde se entablaron “lazos de amistad o ideológicos”<sup>23</sup> cuya función podría extenderse hasta brindar refugio al militante clandestino.

Elsa se separará de Samuel Stola a mediados de 1972 y según el aporte de Estela Salerno cuando “en la mañana del 19 de noviembre de 1976, Samuel viajaba a La Plata para

---

<sup>17</sup> Blair, Elsa. *Muertes violentas: la teatralización de los excesos*. Editorial Universidad de Antioquía, 2005, p. 49

<sup>18</sup> Cosse, Isabella. *Infidelidades: Moral, revolución y sexualidad en las organizaciones de la izquierda armada en la Argentina de los años 70*. Universidad de Buenos Aires /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Prácticas de Oficio, Volumen 1, N° 19, 2017, p. 2

<sup>19</sup> Oberti, Alejandra. *Las Revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Buenos Aires: Edhasa, 2015, p. 36

<sup>20</sup> Bourdieu, Pierre. *La ilusión biográfica*. Acta Sociológica, núm. 56, septiembre – diciembre, 2011, p. 427

<sup>21</sup> Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. Argentina. Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 78

<sup>22</sup> Oberti, Alejandra. Ob. cit., p. 45

<sup>23</sup> Alzogaray, Melina y Noguera, Ana Laura. Ob. cit., p. 31

reencontrarse con su novia, Raquel, y para visitar a sus hijos lo secuestraron en las inmediaciones de Plaza Italia (calles 44 y 7). Iba junto a Raquel y el hijo de ésta. Los tres fueron secuestrados. Liberaron sólo al menor a las pocas horas”.<sup>24</sup> Tenía 43 años. A partir de aquel día, Samuel Stola integra la lista de desaparecidos por la dictadura militar en tanto Elsa Rosa Gamberini será sujeta por las cadenas del sistema represivo mientras duró su encarcelación en Olmos y Devoto. Posteriormente indagaremos en torno a una imagen que además de relacionarse con un momento gratificante para la familia, condensa el lugar donde Elsa fue detenida.

### VESTIGIOS DE MOMENTOS FAMILIARES



Imagen 2: Fotografía aportada por Pablo Stola (hijo de Elsa Rosa Gamberini). Año 1972. La Plata, esquina calle 67 y 22. De izquierda a derecha: Samuel Stola, Débora Stola, Elsa Rosa Gamberini y Pablo Stola

Podemos apreciar en la imagen a Elsa Gamberini, quien se encuentra junto a su esposo Samuel Stola y sus hijos Pablo Stola (en alza) y Débora Stola en la esquina de la calle 62 y 22 de la ciudad de La Plata (Imagen 2). Al momento de dialogar sobre la imagen, su hijo Pablo describe ese instante como la ocasión en la cual la familia había adquirido un nuevo vehículo, un Citroën blanco. Esto pone en evidencia no solo un acontecimiento o a una persona sino además un estatus alcanzado desde el momento en el cual el grupo familiar obtiene ese medio de transporte.

<sup>24</sup> Basañez, Silvia y otros. *8 robles: reto a la desmemoria: historias de militantes linqueños*. La Plata: Tazio Di Tomaso, 2017, p. 285

Este fragmento icónico por un lado revela un juego de miradas que abren paso no solo a los ojos de Samuel Stola en tanto figura del desaparecido sino también de Elsa Gamberini y de la historia de los familiares con los desaparecidos<sup>25</sup> y con aquellas personas que siendo secuestradas lograron librarse del mundo represivo.

De esta manera, si como señala Pilar Calveiro “los militares no sólo habían desaparecido a las personas sino que después desaparecieron a los desaparecidos al borrar sus huellas”,<sup>26</sup> la reubicación en el espacio público de estas fotografías por los familiares “permite la constitución de la noción de persona, haciéndola salir del anonimato de la muerte, para recuperar una identidad y una historia, empezando por el rostro”,<sup>27</sup> convirtiéndose no solo en lugares de lucha contra el olvido o para testimoniar la ausencia de un ser querido sino que esta “huella digital hecha de gesto y de luz”<sup>28</sup> se transforma en una manera que esos familiares encontraron para devolverles el lazo social, el rostro, el nombre y las razones de sus luchas.

Por consiguiente, su hijo Pablo Stola al volver a mirar la imagen se fue percatando de otros indicios en tanto (re)visualizar la fotografía generó un recuerdo distinto. Este documento visual provocó en él nuevas perspectivas pues, aunque aparentemente se trate de una imagen familiar “inocente”, en realidad también puede operar como retazo que nos permite pensar algunas de las relaciones entre dictadura y sociedad ya que, en parte, “la eficacia de la fotografía reside en el movimiento que va de este aquí a ese allí. Son esos pasajes, esos desplazamientos, esas idas y venidas, las que hacen literalmente el juego, de mil formas diferentes, de la mirada espectral sobre las fotografías”.<sup>29</sup> Algo más había al observar ese momento feliz, algo que estaba allí y que poco a poco dominó la escena dispuesto a fugarse de la captura. Al inclinar su mirada hacia lo que había detrás de sí, de sus padres, Pablo empezó a hablar sobre esa esquina que apenas deja entrever una puerta, como de negocio cerrado y añejo fuera de tiempo pero dispuesto a transformarse en objeto de relato. “En ese

---

<sup>25</sup> Basso, María Florencia. “Volver a entrar saltando: Memoria y arte en la segunda generación de argentinos exiliados en México. La Plata”, en *Memoria Académica*, 2019, p. 62. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.779/pm.779.pdf>

<sup>26</sup> Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires. Colihue, 2004, p. 163

<sup>27</sup> Da Silva Catela, Ludmila. “Lo invisible revelado. El uso de las fotografías como (re)presentación de la desaparición de personas en la Argentina”, en *El pasado que miramos* de Feld Claudia y Stites Mor Jessica (comp.). Buenos Aires: Paidós, 2009, p. 5

<sup>28</sup> García, Luis Ignacio. *Espectros. Fotografía y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: La Cebra, Papel Máquina, 2013, p. 132

<sup>29</sup> Dubois, Philippe. *El acto fotográfico. De la Representación a la Recepción*. Buenos Aires: Paidós, 1983, p. 85



lugar, frente a esa esquina, delante de nosotros es donde se llevaron a mi vieja”.<sup>30</sup> Esto es consecuencia de las posibilidades únicas de la fotografía de documentar una diversidad de elementos en una imagen, en la que se representan no sólo acontecimientos, sino que en su interior quedan encerrados los espacios en tanto, “el revelado revela otra cosa, que lo que la latencia nos hacía creer, algo que no habíamos visto y que está ahí (...)”.<sup>31</sup> Esta captura concentra dos momentos que distan temporalmente pero que se condensan en un mismo relato: el recuerdo de ese momento familiar y la evocación de la detención de Elsa Rosa Gamberini.

En relación con este último episodio, su hijo Pablo lo testimonia de la siguiente manera:

“Nosotros veníamos caminando desde la vereda de enfrente, junto a mi hermana y mi abuela, luego de haber ido a un kiosco. Cuando llegamos a la esquina, vemos que estaba todo rodeado de la policía federal. Querían entrar por cualquier lado. Mi vieja se encontraba amotinada. No entraron a la fuerza porque mi abuela les abrió. Fusiles en mano. A nosotros nos metieron en una pieza, de la casa chorizo. Estuvimos encerrados durante mas o menos 12 horas, hasta que reventaron toda la casa, se la llevaron a mi vieja, se la llevaron al toque.”<sup>32</sup>

De esta manera ese instante se trenza con uno de sus momentos más angustiantes, en tanto referencia a la tarde de 1976 cuando a la vuelta del kiosco junto a su hermana (Débora) y su abuela (Leonor), se llevaron a su mamá. Las imágenes, en sí mismas y por tener esa característica de no mostrar todo lo sucedido, muestran retazos, nos muestran instantes de la realidad<sup>33</sup> y nos permiten en tanto espectadores imaginar y completar esa información con otras fuentes de las que disponemos.

## LIBROS, CENSURA Y DETENCIÓN

Las medianeras, las ventanas, las puertas, las rejas que solían ser el límite previsto y manifiesto de la separación con lo público se volvieron durante la dictadura fronteras porosas, transparentes porque no hubo seguridad en el hogar, “no la hubo porque se aniquiló la

---

<sup>30</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

<sup>31</sup> Dubois, Phillipe. Ob. cit., p. 89

<sup>32</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

<sup>33</sup> Larralde Armas, Florencia. “Las fotos sacadas de la ESMA por Victor Bastera en el Museo de Arte y Memoria de La Plata: el lugar de la imagen en los trabajos de la memoria de la última dictadura militar Argentina”, en *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*; Buenos Aires; Año, 2015, p. 82

diferencia entre el ámbito exterior y el interior. No existió lo privado para la operabilidad militar. La entrada arrolladora en las casas, la destrucción de los hogares, su rapiñaje implacable fueron signos de la época”.<sup>34</sup> Incluso existió toda una inteligencia “paralela”: implementaban secuestros, se encargaban del arrebato de bienes de las personas y servían de fachada para hacer distintos negocios con el dinero o los objetos que sustraían.

En su intento por profundizar en las sensaciones de aquel episodio en el cual le arrebataron a su mamá, Pablo expone lo siguiente,

“Lo único que recuerdo, es estar acostado boca abajo en una cama, que era la cama donde dormía mi abuela, llorando. Mi vieja era fanática de los gatos, de los gatos negros. Y yo hablando con el gato diciendo por qué, por qué la llevaban a mi vieja, por qué estaba pasando esto. Lo único que se escucha ahí, eran gritos, y después voces. No recuerdo ningún diálogo.”<sup>35</sup>

Al momento de brindar continuidad a su narración sus manos parecen querer tomar otra fotografía para ilustrar el próximo lugar sobre el cual detenerse. Pone sobre las demás imágenes, la siguiente fotografía:



Imagen 3: Fotografía tomada en el interior de la casa y aportada por Pablo Stola. Fecha: noviembre de 1975.

Elsa Rosa Gamberini junto a sus hijos Pablo Stola y Débora Stola en su hogar de la ciudad de La Plata, ubicada en la esquina de las calles 67 y 22.

<sup>34</sup> Feinmann, José Pablo. Ob. cit., p. 82

<sup>35</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

“Me acuerdo que en el fondo de la casa, en esa foto en la que estamos con mi vieja en la escalera, atrás había una biblioteca. Mi vieja era fanática de los libros”.<sup>36</sup> Ese “fanatismo” que nos describe se hizo presente en la voz de su compañero de secundario Federico Oscar León, quien nos contaba que: “Elsa también tenía la costumbre de ir a buscar libros en la casa de mi vieja que tenía una pequeña biblioteca, y se leyó todos los libros, esa biblioteca representaba el nutriente que teníamos”.<sup>37</sup> Sería ese mismo entusiasmo despertado desde temprano en su vida lo que la llevó, a días previos a que estallara la dictadura a quemar junto a su mamá (Leonor) los libros que yacían en los estantes de aquella biblioteca lindante a la escalera sobre la que da cuenta la fotografía (Imagen 3).

La presencia de Elsa Gamberini junto a sus dos hijos Pablo y Débora, en noviembre de 1975 (imagen 3) adquiere un nuevo valor cuando Pablo nos retrotrae a ese momento donde su abuela (Leonor) y Elsa “quemaban y quemaban libros, con el miedo de que alguna vez, reventaran la casa y que encontraran esos libros que no se podían tener”.<sup>38</sup> Ambas presentían que en uno o dos meses podía llegar a desencadenarse un tiempo vertiginoso de persecución y censura.

Sus palabras grafican que el cuidado había girado hacia adentro de la sociedad civil, en búsqueda de protección de sí mismos y de sus seres queridos que, atravesados por la incertidumbre se transformaron en sujetos obedientes y reprodujeron ese control personal hacia sus esferas más cercanas. Es decir, como señala Guillermo O’Donnell aconteció una obra de sometimiento e infantilización entre los que tenían el derecho a mandar y los que tenían el deber de obedecer.<sup>39</sup> El golpe se hacía sentir y los sucesivos acontecimientos dibujaron pinceladas de aquella pintura dolorosa que muchos desearon presenciar u optaron por no conocer dado que “saber podía ser en sí mismo peligroso, ignorar era lo más seguro”.<sup>40</sup> El destino final de muchos de sus libros fue, entonces, arder en una hoguera casera. Pero la censura durante el golpe no fue una novedad, fue una práctica utilizada e implementada durante años anteriores, en tiempos donde “el libro igual que el hombre ha sufrido y padecido por las

---

<sup>36</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

<sup>37</sup> Entrevista a Federico León, 25 de abril 2020

<sup>38</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

<sup>39</sup> O’Donnell, Guillermo. “Democracia en la Argentina. Micro y macro”, en Guillermo O’Donnell, *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós, 1997, p. 136

<sup>40</sup> Novaro, Marcos y Palermo, Vicente. *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Nueva Historia Argentina. Tomo IX. Buenos Aires: Paidós, 2003, p. 135

ideas que expresa”.<sup>41</sup> El ingrediente que se sumaba y generaba un aceleramiento en la iniciativa de quemar los libros fue que el espacio estaba siendo violentado.

Elsa fue una mujer que vivenció las realidades de su época. Según consta en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación desde el Programa Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado, fue condenada a tres años de prisión en 1981 manteniéndole el beneficio de la excarcelación previa. Además se expone que estuvo en la Unidad 2 de Devoto desde el 24 de noviembre de 1976, procedente de la Unidad 8 de Olmos, siendo liberada el 21 de marzo de 1977.<sup>42</sup>

En relación a su estadia en los servicios penitenciarios, “ella se llevó a la tumba, lo que le hicieron cuando estuvo detenida, nunca nos contó, ni quiso contarnos. Es más, yo nunca me animé a preguntarle, y las veces que lo intenté me evadía o se ponía tan mal que no quería preguntarle más. Pero si se por mi tío, por Miguel Ángel Gamberini, que bueno, lo que te imagines, violaciones, torturas, la drogaban”.<sup>43</sup>

Elsa recuperaría la libertad en diciembre de 1977. Su hijo Pablo nos menciona que “después cuando mi vieja sale, sale muy cagada a palo, muy hecha pedazos”.<sup>44</sup> Además, como se expuso anteriormente, ella pasó no solo por los unidades carcelarias de Olmos y Devoto sino también por el Neuropsiquiátrico de Melchor Romero. Pero el sistema represivo ya había actuado sobre su cuerpo y su mente. Fallecerá un 12 de mayo de 2011 en la localidad de La Plata producto de un tumor cerebral y un cáncer pulmonar.

## CONSIDERACIONES FINALES

Durante la indagación fue posible observar a través de las imágenes ancladas en el espacio íntimo, retazos de la vida de la maipuense Elsa Rosa Gamberini, militante de la Juventud Peronista. Mujer que se abrió camino dentro de un contexto mundial, latinoamericano y nacional convulsionado logrando interpretar la realidad a su modo por medio de la puesta en escena de estrategias diversas.

---

<sup>41</sup> Guevara, Alfredo A. y Molfino, María del Rosario. “La censura y la destrucción de libros en el último gobierno de facto (1976-1983)”. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En *Memoria Académica*, 2005, p. 2. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6579/ev.6579.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6579/ev.6579.pdf)

<sup>42</sup> Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia y Derechos humanos. Presidencia de la Nación

<sup>43</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

<sup>44</sup> Entrevista a Pablo Stola, 23 de abril de 2020

Observamos que a través de los documentos visuales y su triangulación con otras fuentes, fue posible ver a contraluz de la figura de Elsa, su aspecto militante y doméstico, una no-desaparecida, el sufrimiento y el vacío de un desaparecido (El flaco). Sus fotografías dejan distinguir y recorrer un cuerpo que ocupó el centro de la escena en lo político y que tiene relación a una época donde había una especie de exigencia, apuro a la militancia, al compromiso, a alguna actividad que tuviera como objetivo un cambio.

Las instantáneas como síntomas de una época, entablaron una relación con la violencia política del momento. El sistema represivo la detuvo en su hogar en la ciudad de La Plata para luego llevarla a la cárcel de Olmos y posteriormente a Devoto. En este caso, los recortes visuales permitiendo ser testimonios de la ausencia y ruptura que la dictadura generó en su familia.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLAIR, Elsa (2005) *Muertes violentas: la teatralización de los excesos*. Editorial Universidad de Antioquía.
- COSSE, Isabella (2017) *Infidelidades: Moral, revolución y sexualidad en las organizaciones de la izquierda armada en la Argentina de los años 70*. Universidad de Buenos Aires /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. *Prácticas de Oficio*, Volumen 1, N° 19.
- ALZOGARAY Melina y NOGUERA Ana Laura (2010) “Lo personal y lo político: Mujeres y militancia estudiantil de la nueva izquierda en Córdoba, 1967-1976” en *Hilvanando historias : mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano* / compilado por Andrea Andújar ... [et.al.]. - 1a ed. - Buenos Aires : Luxemburg.
- BACHELARD, Gastón (2000) *La poética del espacio*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- BASAÑEZ, Silvia y otros (2017) *8 robles: reto a la desmemoria: historias de militantes linqueños*. La Plata: Tazio Di Tomaso.
- BASSO, María Florencia (2019) “Volver a entrar saltando: Memoria y arte en la segunda generación de argentinos exiliados en México. La Plata”, en *Memoria Académica*, p. 62. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.779/pm.779.pdf>

- BOURDIEU, Pierre (2011) *La ilusión biográfica*. Acta Sociológica, núm. 56, septiembre – diciembre.
- CALVEIRO, Pilar (2004) Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires. Colihue.
- CONADEP (2003) *Nunca más*. Buenos Aires: Eudeba.
- DA SILVA CATELA, Ludmila (2009) “Lo invisible revelado. El uso de las fotografías como (re)presentación de la desaparición de personas en la Argentina”, en *El pasado que miramos* de Feld Claudia y Stites Mor Jessica (comp.). Buenos Aires: Paidós.
- DIDI-HUBERMAN, Georges (1997) *Lo que vemos, lo que nos mira*. Trad. H. Pons. Buenos Aires: Manantial.
- DUBOIS, Philippe (1983) *El acto fotográfico. De la Representación a la Recepción*. Buenos Aires: Paidós.
- FEINMANN, José Pablo (2012) *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*. Buenos Aires: Booket.
- FORTUNY Natalia (2014) *Memorias Fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea*. Buenos Aires: La luminosa.
- FORTUNY, Natalia Soledad (2016) *Dos veces Julio: sobre algunas memorias fotográficas del pasado reciente en la Argentina*. Universidad de Valencia: Kamchatka.
- GARCÍA, Luis Ignacio (2013) *Espectros. Fotografía y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: La Cebra, Papel Máquina.
- GINZBURG, Carlo (2008) “Indicios. Raíces de un Paradigma de Inferencias Indiciales”, en Ginzburg, Carlo. *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa.
- GUEVARA, Alfredo A. y Molfino, María del Rosario (2005) “La censura y la destrucción de libros en el último gobierno de facto (1976-1983)”. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En *Memoria Académica*, p. 2. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6579/ev.6579.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6579/ev.6579.pdf)
- LARRALDE ARMAS, Florencia (2015) “Las fotos sacadas de la ESMA por Victor Bastera en el Museo de Arte y Memoria de La Plata: el lugar de la imagen en los trabajos de la memoria de la última dictadura militar Argentina”, en *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*; Buenos Aires.

- LONGONI Ana y GARCÍA, Luís (2010) “Fotos y siluetas: dos estrategias contrastantes en la representación de los desaparecidos”, en Crenzel, Emilio (ed.). *Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*. Buenos Aires: Biblos.
- NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente (2003) *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Nueva Historia Argentina. Tomo IX. Buenos Aires: Paidós.
- O'DONNELL, Guillermo (1997) “Democracia en la Argentina. Micro y macro”, en Guillermo O'Donnell, *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós.
- OBERTI, Alejandra (2015) *Las Revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Buenos Aires: Edhasa.
- SALERNO, Estela (2015) “Samuel Ángel Stola Covello”, en *8 robles: reto a la desmemoria: historias de militantes linqueños* de Basañez Silvia y otros. La Plata: Tazio Di Tomaso, 2017
- SAPRIZA, Graciela (2015) “Un palimpsesto de infinitas escrituras” en *Revista Nomadias*. Diciembre, Número 20.
- SONTAG, Susan (1977) *Sobre la fotografía*. Argentina. Edhasa.

### Fuentes

- Dirección Registro de las Personas de la ciudad de La Plata. Certificado de Matrimonio - Folio 41
- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata
- Fotografías aportadas por Pablo Stola
- Ministerio de Justicia y Derechos humanos. Presidencia de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos
- Registro Civil de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires – Partida de Nacimiento – Folio 101

### Entrevistas

- Débora Stola, 11 de febrero de 2021
- Federico Oscar León, 28 de mayo de 2020 y 06 de julio de 2021

- Livia Mabel Pedretti, 15 de abril de 2021
- Pablo Stola, 23 de abril de 2020